

# EL PROLETARIO

PARTIDO COMUNISTA INTERNACIONAL

SUPLEMENTO PARA LATINOAMERICA  
DE EL PROGRAMA COMUNISTA

DICIEMBRE 1978  
Nº 2

## La función del terror burgués

Los regímenes militares latinoamericanos, en Brasil, Argentina, Chile y Uruguay, han sido uno de los blancos de campañas internacionales por "el retorno al estado de derecho", por la democracia, supuestamente opuesta a la violencia y al terror. Sus promotores, entre los cuales está la eximia Amnistía Internacional, ha

cen incapié en las formas que asume el terror blanco, agitando la bandera de la "defensa de los derechos humanos", en la que se mezcla indistintamente a proletarios y burgueses, a curas y revolucionarios, a intelectuales y militantes sindicales, en nombre del Hombre de la metafísica democrática.

Para la concepción marxista del terror burgués, la cuestión de la forma es secundaria respecto a la de la intensidad y, con mayor razón, a la de su contenido social e histórico, es decir, su función sobre las clases y partidos que las representan.

La primera de ellas no es sin embargo desdeñable para demostrar que el canibalismo de la burguesía, desde las lejanas épocas de su nacimiento en que "transpiraba sangre y lodo por todos sus poros" marcando a fuego las masas proletarizadas de Europa y exterminando las masas coloniales de Asia, África y América, lejos de atenuarse con el desarrollo de su "civilización" prehistórica, se ha acentuado incorporando las inmensas "potencialidades" que la técnica capitalista le ofrece, lo que no depende de la forma política de su dominación, ya que

(sigue en pág. 8)

### El conflicto del Beagle

## ¡ El enemigo está en nuestro propio país !

¿Tras más de siglo y medio sin reales choques militares, guerra entre Argentina y Chile? ¿Guerra entre estas dos naciones por unas islas casi infinitesimales en el extremo sur, en tanto que no se llegó a ese límite cuando estaba en juego toda la Patagonia?

Si "la cosa fuese en serio", si existiesen intereses materiales en la región, no podría tratarse más que de una sórdida competencia entre tiburones por razones de carácter económico (supuestas reservas de petróleo en la plataforma continental submarina, por ejemplo) o estratégico-militares, (menos probables, dado que en la órbita occidental son los EE.UU. quienes tienen el interés más directo en controlar el pasaje del Beagle, y que son precisamente ellos quienes ejercen una influencia directa y decisiva sobre los dos países en litigio).

De ambas partes, la campaña por una "movilización nacional" se mueve en dos planos que se bastan

(sigue en pág. 2)

## ¡Viva la revuelta de las masas nicaragüenses!

Instalado en el poder desde 1936 por obra y gracia del imperialismo americano, el régimen de los Somoza, tradicional blanco de las "izquierdas" latinoamericanas, ha sido varias veces sacudido por violentas conmociones sociales internas. Sin embargo, las consecuencias sociales de la tremenda catástrofe ocasionada por el terremoto de 1972 han creado figuras irreparables en este régimen. Si los Somoza han sacado fabulosos beneficios de la reconstrucción del país, y en particular de Managua (el negocio más grande de la historia de Nicaragua), las masas, por el contrario, han visto su ya insostenible miseria agravarse más aún con el cataclismo.

Ha sido precisamente esta agravación de la miseria la causa

directa de las agitaciones sociales de 1973-74, de las que el principal protagonista ha sido la exigua, pero combativa, clase obrera (en particular, los obreros de la construcción). La fuerza de la ola reivindicativa ha sido tan grande que, por primera vez en su historia, el Ministerio del Trabajo ha debido declarar "legales" a ciertas huelgas. Es al final de esta ola social que el FSLN reaparece realizando una de sus más espectaculares hazañas: el 27/12/74, secuestra prácticamente a todo el Gabinete de Somoza, obligando al "dictador" a aceptar todas sus exigencias (liberación de prisioneros políticos, etc).

Con el reflujo de la ola social, Somoza contrataca violentamente: institución de tribunales militares; imposición de la Ley

Marcial; descabezamiento brutal de todo intento reivindicativo; censura total de todos los medios de comunicación. Paralelamente, bajo la instrucción de los expertos en "counter insurgency" de Fort Gulick, lanza una vigorosa operación antiguerrilla: para "hacer el vacío" alrededor del FSLN en las "zonas afectadas", desaloja por la fuerza a poblaciones enteras, internando a cientos de familias campesinas en campos de concentración. Balance de la operación: unos 4.000 campesinos murieron o desaparecieron.

A mediados de 1977 se desencadena una nueva oleada social marcada por innumerables manifestaciones reivindicativas. Como la precedente, esta ola popular espontánea da un nuevo impulso a la

(sigue en pág. 4)

## EL CONFLICTO DEL BEAGLE

# ¡El enemigo está en nuestro propio país!

(viene de pag. 1)

Y sobran para suscitarlos la mayor repulsión: en el terreno de la "soberanía nacional" (versión retórica-burguesa del principio jurídico según el cual la propiedad resulta de la ocupación) y en el de la "defensa de la Patria" (al cual es fácil replicar que los proletarios no tienen patria y que no se les puede quitar lo que no poseen, sean esas islas ridículas o  toda la nación). Y no será inútil anticipar la crítica de aquellas corrientes pequeñoburguesas y "obreras" que, en nombre del principio nacional -que rechazamos como genuinamente idealista y burgués- no pueden dejar de trotar tras la política chovinista de "su" burguesía (como ya fue el caso en Chile y Bolivia con relación a la salida al mar de esta última, empujada a su vez por Brasil). Ahora bien, si la vieja y superada disputa entre Chile y Argentina por la posesión de la Patagonia no tuvo un carácter nacional, (se trató "solamente" de ocupar tierras de los indígenas semicivilizados, y de la masacre de éstos últimos), ¿qué sentido puede tener el otorgar un carácter "nacional" al choque entre ambos países por unas islas... deshabitadas, si no es el de hallar una enésima ocasión de capitular ante la clase dominante y sus esbirros?

Pero hay algo más, y mucho más grave para el movimiento obrero. Si la campaña chovinista actual puede tener como motivo sórdidos intereses capitalistas, tiene, por cierto, serias razones político-sociales para su orquestación y exacerbación.

Los golpes militares de septiembre de 1973 y marzo de 1976 contaron ambos con el apoyo de  toda la burguesía (a pesar de sus poderosos intereses internos contrastantes) y de buena parte de la pequeña burguesía (a pesar de su proletarización creciente). El terror blanco logró el resto: paralizándolo sus capas oscilantes (los llamados "hombres de buena voluntad") y aniquilando (militar y políticamente) sus alas más radicales. Respecto al proletariado, se trató pura y simplemente de aplastarlo, de mantenerlo bajo la compresión máxima. Fue en función de estas dos últimas tareas que ambos regímenes militares obtuvieron y consolidaron el apoyo de aquellas. Bajada la fiebre, las fuerzas centrífugas anidadas en  toda la sociedad capitalista, pero aún más en los países semicoloniales como éstos, no pueden dejar de tender a tirar el carro en diversas direcciones. En estas condiciones, la consolidación del "frente interno" burgués, es decir, la continuidad de un amplio apoyo social de las más amplias capas burguesas y pequeñoburguesas a estos poderes en manos del gran capital

nacional e imperialista depende, sea como en el Brasil del último período, de un formidable auge económico capaz de dejar caer del festín gran burgués las migajas susceptibles de comprar a buena parte de sus hermanos de clase, medianos y pequeños (auge que está totalmente excluido actualmente en Argentina y Chile, que conocen una profunda crisis industrial), sea de una "amenaza nacional", lo que significa, ya que el terrorismo y la clase obrera han sido aplastados, un "peligro externo" capaz de reavivar el reflejo nacionalista y patriótico (a imagen de ese "Mundial" que capitalizó el nacionalismo de vastos sectores populares). El "peligro chileno-argentino" y, en el supuesto caso, bien improbable, una guerra local, cumple precisamente esa función interna,  eminentemente antiproletaria.

Más aún. En cuanto parte integrante de una política que golpea con puño de hierro a las masas obreras, el "conflicto fronterizo" no puede dejar de traducirse en una ofensiva directa en contra del numeroso proletariado chileno inmigrado en Argentina, y en expulsiones masivas. Aquí, la ofensiva burguesa contra la clase obrera se doblará (y se dobló ya) con un ataque frontal dirigido contra una de las capas más vulnerables de las masas proletarias (como lo son también los inmigrantes uruguayos, paraguayos y bolivianos). Con la "justificación" de la "defensa nacional", la burguesía argentina empleará masivamente la política de expulsión de buena parte de este proletariado, política que, en tiempos de crisis,  todas las burguesías europeas y norteamericana ponen en práctica.

\* \* \*

No hay que buscar mucho para encontrar en nuestros maestros, en nuestro propio pasado, el poderoso grito de guerra revolucionario de Lenin, de Liebknecht y, con ellos, de todos los comunistas: ¡EL ENEMIGO ESTA EN NUESTRO PROPIO PAIS! La lucha contra la clase capitalista, por la independencia de clase del movimiento proletario, será inseparable de un combate sin cesaciones contra el chovinismo, contra la "defensa de la patria" y por la defensa más intransigente del principio del derrotismo revolucionario, inseparable a su vez de la solidaridad y defensa de esas capas más golpeadas por la burguesía que son los obreros inmigrantes, y en este caso los trabajadores chilenos, contra todo ataque desencadenado sobre ellos. Esta es una condición  sine qua non de la lucha unitaria de ambos proletariados, por encima de las fronteras, contra sus respectivas burguesías.

## ARGENTINA

# El terror burgués en «cifras»

En medio de una real crisis económica y del inicio de explosiones sociales, el golpe militar del 24 de marzo del 76 pretendió en particular romper el ascenso huelguístico y conducir decididamente a una restauración de la tasa de ganancia a costa de una disminución masiva de salarios.

Según datos oficiales, recogidos en "indicadores de Coyuntura" de FIEL (Buenos Aires), el producto bruto interno (a precios de 1960) cayó de 20,7 mil millones en 1974, a 20,4 en 1975 y a 19,5 en 1976, para remontarse a 20,7 en 1977. Sin embargo, el punto más bajo de la crisis fue alcanzado en los dos primeros trimestres de 1978. En el primer trimestre de este año, el PBI fue de 4,5 mil millones, contra 4,8 en el 77, 4,6 en el 76 y 5 mil millones en el 75. En la rama de automóviles, la caída es vertical: 293.742 unidades en 1973, 193.517 en 1976 y sólo 70.585 en los primeros seis meses de 1978.

Paralelamente, la caída del salario real básico (a precios de 1970) es vertiginosa. El salario de un peón industrial bajó de 338,93 en 1975, a 201,37 en 1976 y a 154,41 en 1977: es decir, en dos años a un 45,5% (las categorías mejor pagas, como los oficiales, sufrieron idéntica caída).

No hay que ir más lejos para explicar la persistencia y el reforzamiento del terrorismo burgués, iniciado en 1974, aun mucho después que los grupos armados de oposición hayan sido aniquilados militar y políticamente.

## LO QUE DISTINGUE A NUESTRO PARTIDO

La línea que va de Marx a Lenin, a la fundación de la Internacional Comunista y del Partido Comunista de Italia (Liorna, 1921); la lucha de la Izquierda Comunista contra la degeneración de la Internacional, contra la teoría del "socialismo en un solo país" y la contrarrevolución staliniana; el rechazo de los Frontes Populares y de los bloques de la Resistencia; la dura obra de restauración de la doctrina y del órgano revolucionarios, en contacto con la clase obrera, fuera del politiquero personal y electoral.

# El Líbano en las garras del imperialismo

El "restablecimiento de la autoridad del Estado libanés", ¡tal es la consigna! Tal es la bandera bajo la cual bombardean y masacran todos los defensores del orden establecido internacional. Pero tal es también la consigna que se quiere hacer aceptar por las masas explotadas libanesas y palestinas como una etapa indispensable para su liberación.

El "restablecimiento de la autoridad del Estado libanés", ¡tal es la consigna! Tal es la bandera bajo la cual bombardean y masacran todos los defensores del orden establecido internacional. Pero tal es también la consigna que se quiere hacer aceptar por las masas explotadas libanesas y palestinas como una etapa indispensable para su liberación.

Concebido hace cincuenta años por el apareamiento contrarrevolucionario del imperialismo francés y de las clases dirigentes locales a fin de quebrar la revuelta de Damasco y de dar, bajo el filántrópico pretexto de "protección de las minorías", una reserva musulmana explotable a voluntad por las grandes familias cristianas bajo la fachada hipócrita y antediluviana del pluriconfesionalismo, el Estado libanés se ha hundido hace tres años bajo el impulso de la fermentación social. El armamento de todos los clanes opuestos, de todas las sectas adversas, de todas las clases enemigas, ha quebrado el ejército y la administración.

El gran peligro era que una vez destruido el Estado -esta banda armada al servicio de las clases dominantes-, los partidarios de la igualdad de derechos, del laicismo, de la lucha común de todos los explotados de la región, se encontraran hombro a hombro con la única fuerza militar capaz de resistir a las milicias cristianas y a las fuerzas del status quo, con todos los riesgos de radicalización que esto traía aparejado.

A los burgueses de Damasco la sangre se les subió a la cabeza. Estos han intervenido en el Líbano, no para aliviar a las masas explotadas del yugo confesional y social, no como liberadores, sino como protectores de toda la sociedad contra ella misma, es decir, para "restaurar la autoridad del Estado libanés". Y para esto era necesario aplastar la fuerza que la amenazaba socialmente, la Resistencia y el movimiento popular, mientras que Israel bombardeaba su dominio reservado, el sur del Litani.

Es evidente que Siria no habría podido llevar adelante este juego y extender su influencia sobre el Líbano sin dar garantías contrarrevolucionarias al imperialismo americano y a sus lacayos sionistas, ni a los otros imperialismos, particularmente el imperialismo francés, que siente cada tanto arrebatos amorosos por su antiguo mandato. Las críticas de Moscú, por su lado, no servían más que para engañar a las masas pa-

lestino-libanesas que enfrentaban con las armas en la mano al frente unido de las falanges, del ejército sirio, -rápidamente remplazado por la Fuerza árabe de disuasión-, y de la Saika, cuyo objetivo era desarmar a las masas en revuelta y confinar a la Resistencia palestina al sur del Litani. No hay Estado sin el desarme de una parte de la población por otra.

Naturalmente, es bajo el pretexto de que el Estado libanés no era capaz de contener la efervescencia palestino-libanesa en esta zona que Israel ha intervenido militarmente este año. Se trataba de armar a los generales cristianos y de expulsar la Resistencia al norte del Litani -puesto que por acuerdo, al menos tácito, Siria no puede intervenir en el Sur- donde los mismos "hermanos árabes" debían encargarse de esterilizarla o de aplastarla. Allí, incluso, todo el mundo ha actuado en nombre de este principio sagrado: "restablecimiento de la autoridad del Estado libanés".

La ONU ha enviado entonces sus cascos azules, con lo que el imperialismo francés ha encontrado finalmente la ocasión deseada de volver a poner un pie en la colonia perdida.

Oficialmente, el motivo del presidente Sarkis era pedir a la FINUL de venir a ayudarlo a "restaurar la soberanía del Estado libanés al sur del Litani". Pero puesto que el origen de la guerra era la presencia allí de los últimos cuadros de fedayines que escapaban precisamente al control del Estado libanés, el objetivo real era claramente, como lo han afirmado todos los responsables de la FINUL, "impedir la infiltración de Palestinos" al sur del río, condición sin la cual la retirada de Israel no era probable.

Sin embargo, la restauración del ejército libanés que Siria ha intentado bajo la forma de un sabio equilibrio entre todos los clanes tradicionales a fin de imponerles su control, se ha revelado imposible, pues sólo la componente cristiana podía formar su esqueleto. ¡Y con razón! El consenso entre Damasco y la falange se fundaba en el aplastamiento de la revuelta popular; pero desde el momento en que las fuerzas palestino-libanesas, las fuerzas "progresistas", habían sido desarmadas, el mantenimiento de la influencia de Damasco se volvía incompatible con los reforzados privilegios cristianos. La restauración del Estado libanés exigía, pues, o bien el desencadenamiento

de las hostilidades contra las fuerzas cristianas, o bien la sumisión a las exigencias cristianas y el reforzamiento del campo israelí. Se trata de recomponerlas, no de aplastarlas... Son demasiado útiles contra nuevas e inevitables revueltas de las masas explotadas.

Esta es la razón por la cual el imperialismo americano se ha cuidado mucho de impedir los bombardeos sirios y que incluso Israel ha sido intimidado por Vance a no "cometer el error histórico de intervenir", excepción hecha, naturalmente, de algunas intimidaciones sobre los campos de refugiados (1). Es que la restauración de la autoridad del Estado es algo demasiado serio como para comprometerla por intervenciones caóticas. Cuando USA juzgó que el equilibrio entre las milicias y Damasco era conveniente y a sugerido, entonces ha comenzado a hablar de la necesidad de la paz y a hacer presión sobre Siria, haciendo un llamamiento a la URSS, dichosa de volver a entrar en el juego.

En cuanto al imperialismo francés, deseoso de conservar la simpatía de sus "protegidos" cristianos, se las ha arreglado para presentar un "plan de paz" que incluso Sarkis, que está allí para limar las asperezas, ha debido declarar "impracticable". En efecto, los diplomáticos franceses han propuesto ni más ni menos que interponer entre las milicias cristianas y la FAD controlada por Siria, un seudoejército libanés que no tiene ninguna existencia real, o que, en la medida en que existe, está controlado por los oficiales ligados a las milicias; una manera elegante, en consecuencia, de simular venir en socorro de las milicias, estando seguro de antemano del rechazo de Damasco que, como es indudable, ha calificado el plan de "extraño"... Aquí también el principio director es el de la "restauración de la autoridad del Estado libanés", invocado igualmente por el Consejo de Seguridad para llevar a las partes al cese del fuego.

El problema es que, a pesar de todas estas tentativas de restaurar la "soberanía" y la "autoridad del Estado", ni los fedayines ni, sobre todo, las masas explotadas palestino-libanesas, han podido ser aún completamente desarmadas. En el Líbano uno se arma de la misma manera que se viste, y se economiza una parte del salario para comprarse una pistola ametralladora.

Ahora bien, ese famoso principio que supone el desarme de las masas explotadas, que sin armas no son nada, es propuesto por la misma OLP, que pretende hablar en su nombre. Las justificaciones son numerosas, pero todas igualmente

(sigue en pág. 10)

# ¡Viva la revuelta de las

(viene de pag. 1)

guerrilla sandinista, que nunca ha estado al frente del movimiento social pero que lo ha seguido siempre, incluso cronológicamente. Aguijoneada por esta ola también lo ha sido la oposición burguesa, que empezó una viva actuación con el fin de canalizar la revuelta popular en fermento hacia el objetivo de sacar a Somoza del gobierno.

Sin embargo, el 10 de enero de 1978, el virtual candidato de la oposición burguesa a la sucesión de Somoza en la Presidencia, el periodista Pedro Joaquín Chamorro, líder de la oposición conservadora "gozando del visto bueno de la embajada americana" (dixit Franja, nº 5, del 15/3/78, que es una revista de exilados latinoamericanos editada en Bélgica), es asesinado por orden de Somoza. Este hecho se transformó en detonante de la cólera popular, que sólo estaba a la espera de un "pretexto" para explotar.

El día siguiente, las calles de Managua son tomadas por manifestantes inflamados, que transforman las llamas del odio a la opresión y a la miseria en fuego físico y no metafórico, con el que incendian a firmas yanquis (First National City Bank y Bank of America) y asimismo a empresas de Somoza (fábrica de tejidos El Porvenir, Banco Centroamericano, y la siniestra Plasmaféresis, dedicada al tráfico de sangre humana).

Empujada nuevamente por la inesperada amplitud de la respuesta popular, la oposición burguesa trata de atraer bajo su control al movimiento social espontáneo que se extendía como reguero de pólvora a todo el país. Así es que, para canalizar el poderoso movimiento huelguístico que se desarrollaba, el conjunto de las organizaciones, partidos políticos, sindicatos, organizaciones de estudiantes y de la misma empresa privada, llaman a una huelga general a partir del 24 de enero.

Pero lo único que estos distinguidos caballeros consiguen es mostrar por enésima vez el abismo que existe entre la oposición burguesa, preocupada ante todo en el mantenimiento del statu quo, y las masas de sin reservas, ardientes del deseo de romperlo. Así, mientras los primeros se entregan a interminables conciliábulos de salón a la espera de que Somoza se sirviera graciosamente a demisionar (¡no sin antes restablecer el orden!) las últimas toman las calles, enfrentándose solas durante 15 días a la Guardia Nacional.

Ante la amplitud del movimiento, Somoza decreta el 28 el "estado de emergencia". El día siguiente, la Iglesia y la Cámara de Industria y Comercio manifiestan su apoyo a la huelga: ¡había que demarcarse de Somoza a los ojos del

pueblo mediante una pomposa declaración para hacer posible la alternativa democrática! Pero claro está que no han movido ni un dedo de sus poderosas manos para impedir la masacre que la GN llevaba a cabo, o para ayudar a las masas (armándolas, por ejemplo, lo que podían hacer materialmente sin dificultad). Solas y desarmadas, estas han sido, una vez más, aplastadas por la Guardia Nacional.

Una vez sofocado el movimiento, la oposición burguesa salió de sus mansiones y se unificó en un Frente Amplio pidiendo la "de misión del dictador", mediante una "transición pacífica" debidamente patrocinada por la embajada americana.

Pero su alivio no dura mucho tiempo: bajo la superficie aparentemente tranquila fermentaban nuevas conmociones sociales, y la recia voz de las masas vuelve a apagar los educados susurros de las antecámaras palaciegas. A fines de febrero, tiene lugar el levantamiento de Masaya (ciudad a 27 km de Managua).

Una vez más los protagonistas de la lucha son las masas de sin reserva que viven en los ranchos de paja y madera de las barriadas populares, como el barrio indio

## Se frustran los planes de la burguesía

La relativa paz social, en la que se continuó preparando la transición pacífica al postsomocismo, no duró mucho tiempo. Como a inicios de año, la terrible tensión social acumulada sólo estaba a la espera de un pretexto para explotar. Este pretexto ha sido proporcionado, esta vez, por el FSLN.

Culminando una serie de acciones puntuales contra el régimen, intensificadas tras la ola de febrero, el FSLN lanza el 22 de agosto el espectacular ataque al Palacio Nacional, repitiendo la hazaña de diciembre del 74 (sólo que, esta vez, en lugar de ministros secuestró a parlamentarios: como quiera que sea, todos son Sus Excelencias...). El mismo cuadro de las veces anteriores vuelve a presentarse, pero los colores son más trágicos y sombríos aún.

Inmediatamente después del ataque, el Frente Amplio Opositor (FAO) convoca a la huelga general. Aclaremos que ésta ya estaba siendo preparada minuciosamente por el FAO, (como reveló uno de sus dirigentes a El País, 11/9/78), para ser deflagrada al inicio de la semana en que el FSLN realizó su espectacular acción, que obligó a los ilustres "huelguistas" a retrasar su huelga en algunos días, sin duda para no causarle a Somoza dos problemas serios a la vez.

de Monimbó, antiguo centro religioso precolombino de donde partió la insurrección.

La violencia y la determinación de éstas ha sido tan formidable que la GN local no ha podido dominarlas, y tuvo que pedir refuerzos a Managua. Sólo la intervención de la infantería, apoyada por tanques y helicópteros, y dotada de bombas incendiarias y cañones ligeros ha podido reducir a los proletarios armados sólo de piedras, palos, machetes, algunos revólveres y rarísimos rifles 22. Balance de la represión: unos 200 muertos, cientos y cientos de heridos y desaparecidos; el barrio de Monimbó ha sido casi completamente destruido por la artillería y las bombas incendiarias (testigos cuentan que un sinnúmero de sus habitantes murieron quemados, transformados en verdaderas antorchas humanas).

Como siempre una vez terminada la masacre, la oposición —que por supuesto tampoco esta vez ha hecho nada para impedirlo— sale triunfalmente en público y, una vez más, trata de enmascarar su complicidad con la obra somocista de mantenimiento del orden llamando a una huelga general para el 1º de marzo.

A esta convocatoria, se unen las mismas Cámaras de Comercio de Nicaragua, las que agrupan a diversas organizaciones privadas y semioficiales, el Instituto Nicaragüense de Desarrollo, que agrupa a todos los sectores económicos privados, además de, por supuesto, la Iglesia.

El objetivo del FAO era impedir que las masas se radicalizaran alrededor de la bandera de la lucha armada, y verbalmente "anti capitalista", preconizada por el FSLN (veremos que, más tarde, éste abandonará hasta su pretendido "anticapitalismo"). En una rueda de prensa internacional concedida el 28/8, los líderes del FAO han insistido que la salida "no está en la violencia" y si bien han reconocido "la capacidad y la audacia" del FSLN, censuran en éste el hecho de que "no tienen más medio que el fusil y ése no es el camino del cambio en Nicaragua" (El País, 29/8). Sintetizando el pensamiento de la burguesía nicaragüense, el líder de la empresa privada Alfonso Robelo afirma que el triunfo sobre el somocismo se alcanzará "con el mínimo de violencia y el máximo de orden popular" (idem).

Frustrando los planes de la burguesía "huelguista", fuera de los salones de Managua las masas abrazaban la insurrección que se propagaba progresivamente por todo el país, apagando la infame pan

# masas nicaragüenses!

tomina de huelga. Matagalpa es la primera en explotar. Desde fines de agosto y durante casi una semana campesinos y estudiantes muy jóvenes armados de lo que encontraban han logrado impedir que la GN, armada hasta los dientes, entrara en la ciudad. Esta, al final, tuvo que pedir apoyo de la fuerza aérea que ha atacado a los insurrectos con bombas y cohetes.

Una semana después de estar controlada esta ciudad, y cuando Somoza ya empezaba a cantar victoria (y los burgueses "huelguistas" -suponemos- a soltar suspiros de alivio), la indígena Masaya, a pesar de la terrible sangría de inicios del año, vuelve a insurgirse juntamente con Chinadonga, León y Estelí. La lucha armada continuará hasta fines de septiembre, cuando los sandinistas deberán abandonar la franja de frontera con Costa Rica, donde han tomado la ciudad de Peñas Blancas el 17/9. Data de estos días -y, precisamente, del 9/9- el llamamiento del FSLN a la insurrección general.

Más bien que un detonador de la insurrección, este llamamiento ha sido una especie de constatación de una realidad existente independientemente del FSLN: la insurrección general ha sido, en efecto, espontánea, el FSLN sólo se ha unido a ella. El hecho es reconocido por uno de sus principales dirigentes, Víctor Tirado, que dirigió a fines de septiembre la ocupación de Peñas Blancas, en una entrevista a la revista colombiana

Alternativa: "los sandinistas nos pusimos al frente de una insurrección popular que simultáneamente estalló en esas ciudades". Lo ha reconocido asimismo su representante en Europa al ser entrevistado por la Radio Popolare de Milán el 26/9: éste ha precisado que el Frente ha sido "sorprendido" por la insurrección en las ciudades, que no ha "podido" organizarse para tomar su dirección, que no disponía de cuadros militares suficientes, etc. Acerca de este último punto, la citada revista Franja precisa que, a mediados de año, el FSLN sólo contaba con algunos centenares de miembros.

Sin embargo, hay que reconocer que la lucha ha sido más aguda y la resistencia a las fuerzas gubernamentales más fuerte allí donde estaban presentes los sandinistas. Es sencillo comprenderlo: enfrentar a estas fuerzas superadas y muy bien entrenadas por los expertos americanos de Fort Gulick exige un mínimo de organización militar y de conocimiento y experiencia técnicas. Ora, esto solo los sandinistas las poseían; las masas sólo tenían el coraje, una irquebrantable determinación y algunos machetes.

Pero si militarmente se explotaron a los insurrectos, políticamente han estado siempre a remolque de la burguesía, a la que están ligados desde hace tiempo a través del "grupo de los doce".

con el fin evidente de dejar a éste las manos libres para restablecer sangrientamente el orden.

El 15/9 decola sus aviones, al mismo tiempo que Panamá sus helicópteros, pero estos aterrizan en seguida pacíficamente en Costa Rica y ahí se quedan, en vez de dar combate a la aviación nicaragüense que bombardeaba a los insurrectos. Pero ha sido Costa Rica la que ha dado la mejor prueba de la solidaridad que los pueblos latinoamericanos pueden esperar de los gobiernos democráticos del continente: tras haber simulado cierta simpatía para con los insurrectos, el 26/9 inicia una "operación limpieza" para detener a los que huían hacia su territorio a fin de escapar a la masacre por las tropas de Somoza, y moviliza en esta... acción de solidaridad al grueso de las fuerzas de su Guardia Civil.

\* \* \*

Los hechos de Nicaragua demuestran, por enésima vez, que oposición burguesa democrática y gobiernos "progresistas" sólo forman con los Somoza y otros gorilas, un frente compacto, apadrinado por el imperialismo yanqui. En un próximo artículo, veremos que el Frente Sandinista no es en absoluto una fuerza capaz de oponerse a este frente.

## Hipocresía de la burguesía y de los gobiernos "progresistas"

Como las veces precedentes, la oposición burguesa sólo ha salido de los bastidores de la "alta política" para volver a la escena, cuando el "máximo orden popular" estaba prácticamente restaurado. Basta echar una ojeada a la sucesión de los hechos para convencerse. Durante las tres primeras semanas de septiembre, mientras arde la lucha armada, la burguesía no toma ninguna posición clara, limitándose a propagar rumores sobre todas las hipótesis posibles (y muchas otras más) de remplazo de Somoza. Entre el 19 y el 20, Peñas Blancas, último foco insurreccional, está prácticamente controlado; el 22 el FAO forma un gobierno provisional constituido por el inefable Alfonso Robelo y otros más de su calaña, pero como las cosas no están aún 100% seguras (quedan algunos focos en la frontera con Costa Rica), insiste al mismo tiempo en su "firme postura de no establecer ningún diálogo directo con Somoza": el diálogo sería hecho por intermedio de terceros. El 26 la insurrección y la guerrilla han sido totalmente dominadas; este mismo día la burguesía suspende su huelga, y al día siguiente ya se muestra menos in-

transigente con Somoza, ya que acepta el principio de dialogar con él, pero, para no perder la cara, impone una condición: Liberación de los presos políticos (se trataba sólo de algunos empresarios y otros burgueses encarcelados a inicios del mes, ya que los proletarios y campesinos no eran encarcelados sino liquidados sumariamente en las calles) y levantamiento de la censura de la prensa. Buen jugador, al otro día Somoza libera a los presos políticos que, al salir de la cárcel dicen haber sido bien tratados y nunca torturados (Il Mattino, 29/9). Pero como de todas maneras quien resolverá la situación será el patrón común yanqui, el FAO y Somoza se han decidido a someterse a una comisión negociadora formada bajo los auspicios de aquél.

Sólo comparable con la hipocresía de la oposición burguesa es la pretendida solidaridad de ciertos gobiernos vecinos, sobre todo Venezuela, Panamá y Costa Rica. Venezuela ha aplazado la reunión extraordinaria de la OEA, que había decidido convocar con el fin de presionar a Somoza hasta el aplastamiento de la insurrección,

## Prensa internacional

### le prolétaire

(periódico quincenal)

\*

### il programma comunista

(periódico quincenal)

\*

### el comunista

(periódico mensual)

\*

### kommunistisches programm

(revista trimestral)

\*

### communist program

## LAS LUCHAS SOCIALES

# La respuesta de clase de los trabajadores

La creciente voluntad de lucha de los proletarios y semi-proletarios peruanos, ante la ofensiva general contra el conjunto de sus condiciones de vida, de trabajo y de lucha, desatada por la burguesía tras la pantalla seductora de la Asamblea Constituyente (aunque seductora solamente para toda la gama de los falsos representantes obreros, desde el PCP hasta los maoístas, pasando, naturalmente, por los trotskistas), es la respuesta que aquellos dan, en el terreno de la lucha de clases, a los sueños contrarrevolucionarios de la democracia, la legalidad y el parlamentarismo.

Desarrollándose desde hace meses en fuertes oleadas, la lucha ha pasado por el ejercicio de las formas más diversas, desde la huelga ilimitada y los enfrentamientos callejeros con la represión, hasta la ocupación de barrios y la voladura de puentes y plantas de energía (como en momentos del paro nacional del 22 y 23 de mayo), y lo ha hecho a pesar, tanto de la feroz represión militar y policial, como del gigantesco camelo electoral montado simultáneamente.

La siniestra paradoja, que hasta podría pasar por ridícula si no estuviera bañada por la sangre de cientos de trabajadores abatidos por las balas de la represión, es que el día mismo en que la flamante Asamblea Constituyente comenzaba sus sesiones, mientras los diputados "socialistas" y "comunistas" "prestaban juramento" (!), en las mismas puertas de la Cámara de Diputados la represión barría literalmente una manifestación de maestros -en huelga desde hacía 70 días-, dejando varios muertos. La respuesta "extremista" de los diputados de "izquierda" ¡fue jurar -ese mismo día- "por el socialismo, por la clase trabajadora y por la sangre derramada esta mañana!"

La huelga de los 140.000 maestros peruanos agrupados en el SUTEP, luego de 81 días de una lucha dura e intransigente, logró arrancar al gobierno la mayor parte de su programa reivindicativo. En esta lucha debieron enfrentarse no sólo al Estado, que puso en funcionamiento todos sus mecanismos políticos y militares, legales e ilegales para abatirla (trabajo en el que el mismo APRA tuvo un papel activo), sino incluso a la indiferencia de los otros sindicatos (en primer lugar la CGTP dirigida por el PCP, que sólo se limitó a agitar la bandera de un paro nacional de solidaridad y que, en la práctica, no le prestó el menor apoyo), y de todos los partidos parlamentarios de "izquierda", que, a lo sumo, llegaron a presentar "mociones de apoyo a la huel-

ga magisterial"... ¡en la Asamblea Constituyente!

Así lo expresaron, por otra parte, los mismos dirigentes del SUTEP, cuando ante un mitín de 20.000 trabajadores, al hacer un balance del conflicto, dijeron que el triunfo se había logrado únicamente gracias a la lucha de los maestros de todo el país, a la vez que criticaron vivamente a los partidos de la "izquierda" que participaban en la Asamblea Constituyente, aduciendo que estos sólo se habían ocupado de la huelga cuando estaba por resolverse.

Casi simultáneamente, el 4 de agosto, estallaba una huelga nacional mirera que venía preparándose desde hacía varias semanas. Con cincuenta bases sindicales y cerca de 50.000 trabajadores acatándola, la huelga de la Federación Nacional de Trabajadores Mineros y Metalúrgicos del Perú se desencadenaba exigiendo como punto central la reposición de más de 200 obreros despedidos (a raíz de las luchas desarrolladas en 1977) a través de una Amnistía Laboral irrestricta que comprendiera a todos los sectores, y la derogación de una ley de inestabilidad laboral. El régimen militar respondió mediante la imposición del Estado de Emergencia en las principales zonas mineras del país y el envío de tanques a los asientos mineros del Sur y Centro, con lo que pretendía liquidar de un manotazo el movimiento.

El 14 de agosto, una columna de 15 mil mineros que durante 4 días cruzó a pié la cordillera occidental de Los Andes, estremeció las calles de Lima en una marcha que es una tradición en las luchas pasadas de estos trabajadores. Con sus mujeres y sus hijos, desafiaron a la represión de la guardia de asalto que intentó detenerlos inútilmente con tanquetas a lo largo del recorrido. La firme decisión de librar un combate sin cuartel, con la conciencia de que no tienen nada que perder en esta lucha, surge nítida del testimonio de un obrero minero de Oroya, que es, a la vez que un grito de combate, una respuesta de clase a toda legalidad democrática y constitucional: "Entonces hemos comprendido, había necesidad de preparar Marcha de Sacrificio a Lima. Sabíamos que en apariencia Gobierno está ahora más fortalecida con su (!!!) aparato Constituyente ¡pe-se a que la "izquierda" ha presentado en la Asamblea una "moción de apoyo" a la huelga minera!). Sabíamos iba a decretar estado de sitio, porque ya hace años conocemos sus mañas, sus abusos. 69 ha sido igual, 71 ha sido igual. Todo hemos tenido listo, en asamblea hemos analizado situación (...) Ahora estamos en la Capital y estado de sitio del Gobierno ha quedado en

vacío con referente a Oroya, Morococha, Casapalca (...). En cuanto a Marcha de Sacrificio ya es costumbre pasar penuria, frío, hambre, cansancio, enfermedad, represión de la policía con bala, con palo (...). La marcha era inmenso, como río de gente. Veníamos cada uno con nuestra familia y los guardias no han podido contenernos. Su bala, su tanqueta no ha servido. El decisión de minero ha podido más, desparramados cruzábamos por todo sitio (...). Así, de este modo, poco a poco Marcha de Sacrificio iba creciendo como un río caudaloso (...) (ésta) no ha consumido nuestro coraje para luchar. Tenemos fuerza para responder cualquier amenaza. Que repongan en su trabajo a todos que se encuentran en esta situación, no únicamente a mineros. Ahora también poco vamos conseguir nuestros reclamos sólo con estar aquí, acampados, con olla común, durmiendo al frío, sufriendo miles dificultades. No. Tenemos que buscar unión del proletariado peruano. Si no toda la vida seguirán despidos, abuso, explotación. Unidos podemos enfrentar al enemigo".

Sin embargo, aislada, pese a los esfuerzos de los mineros por extenderla a nivel nacional (excepción hecha de algunos gremios y empresas en lucha como los bancarios, los trabajadores de la Salud, metalúrgicos de Lima, Gráficos, etc.), carente de recursos económicos, la huelga sufre un primer golpe en la base minera de Toquepala, donde el hambre y la presión de los tanques y metralletas rompieron la huelga el 3 de setiembre. Fortalecido con este primer éxito, el gobierno descarga su segundo golpe tres días más tarde, sobre los mineros acampados en el campus universitario de San Fernando, en Lima. A las 4 de la madrugada del 6 de setiembre, cientos de efectivos de los organismos de seguridad y represión del Estado precedidos de tanquetas, ingresan violentamente al lugar atacando a los mineros y sus familias los que, una vez reducidos, son agrupados por lugar de trabajo y "cargados" literalmente en trenes con destino a las minas. La capacidad de resistencia de los trabajadores se pone de manifiesto en la decisión de continuar la huelga, luego que el Comité Ejecutivo Nacional (CEN) propusiera su suspensión durante 15 días, a partir del 7 de setiembre. La acción del gobierno fue reforzada con la difusión de un "sorpresivo" comunicado suscrito por dos dirigentes, en el que se "levantaba" la huelga, sembrando la confusión entre los trabajadores. El sindicato terminó levantando la huelga el 8 de setiembre.

Así, nuevamente, al igual que en la huelga del SUTEP, las manobras del Gobierno militar y la represión que desató contra el pro-

EN AMERICA LATINA

## peruanos

letariado para quebrar la huelga encontraron su correlato en la indiferencia criminal de la CGTP, tibiamente caracterizada en el ba lance del CEN por la "posición o-portunista y claudicante que han evidenciado a lo largo del desarrollo de nuestra huelga Minera"; como también en la no menos criminal defensa del pacifismo y la legalidad burguesa que hizo uno de los órganos sedicientemente más "radicales" de la "izquierda so-cialista", la revista "Marka", con denando indignada la acción en la que, cuando la huelga se quebraba, un grupo de proletarios de la mi-na Caudalosa de Huancavélica, hicieron ejercicio de la violencia sobre esos esbirros de la patronal que son los ingenieros de las minas.

\*

La agitación social, sin em-bargo, está lejos de decaer, agui-joneada por una situación económica y financiera que ha hecho declarar al Ministro de Economía que la misma es "de tal magnitud que la seguridad del país puede verse cuestionada". Los maestros han reanudado sus movilizaciones ante el incumplimiento de las reivindicaciones conquistadas, preparán-dose para nuevas luchas, movilización que se une a las que vienen desarrollando los trabajadores estatales por aumento de salarios, el nombramiento inmediato de los contratados de todo tipo y una irrestricta amnistía laboral, entre otras reivindicaciones.

El proletariado minero retoma asimismo el camino de la huelga que ya algunas bases mineras han declarado y que se une a la huelga que desde hace más de 20 días llevan adelante los trabajadores gráficos de Lima. Pero en esta lucha, la clase obrera, a la vez que vuelve a apoderarse de sus auténticas armas de clase, en primer lugar la huelga ilimitada y el ejercicio de la autodefensa obrera contra la violencia y el terror patronal-estatal, debe rechazar con la misma energía los infames sermones democráticos y pacifistas de los partidos de la falsa izquierda de la Asamblea Constituyente, con la clara conciencia de que la defensa consecuente de sus condiciones de vida, de trabajo y de lucha sólo es posible fuera de la democracia, la legalidad y el parlamentarismo.

¡Leed y difundid

la prensa del Partido!

## Las huelgas de los metalúrgicos brasileños

Importantes huelgas han paralizado a la industria metalúrgica en los meses de octubre y noviembre. En Betin (Minas Gerais), la huelga ha afectado completamente las fábricas de FIAT, Krupp y FBM (fundición de la FIAT) desde el 23 de octubre hasta el fin del mismo mes. La huelga se ha caracterizado por una gran combatividad obrera, principalmente en FIAT, cuya dirección despide continuamente a los obreros bajo pretexto de faltas graves. Así, en respuesta al despido de 4 compañeros, los obreros de FIAT han estropeado a unos 40 coches, roto los relojes y destruido las tarjetas. La dirección llama inmediatamente a la policía militar y al DOPS (poli-ciía política) que han invadido y ocupado la fábrica, permaneciendo allí hasta el fin de la huelga. Los obreros no se han dejado intimidar y han continuado la huelga, habiendo obtenido finalmente que el Triibunal Regional del Trabajo les concediera un aumento de 12 % sobre el índice establecido por el gobierno, lo que jamás había acontecido antes.

El 30 de octubre, la asamblea general de los metalúrgicos de Sao Paulo, Guarulhos y Osasco (arraba-les de Sao Paulo) han decidido entrar en huelga por aumento salarial de 70 %. La huelga ha movilizado a 60 mil, 25 mil y 16.820 trabajadores en aquellas ciudades. El 1º de noviembre, los sindicatos de Sao Paulo y Guarulhos han decidido suspender el movimiento, ya que habían obtenido 58 % de aumento (15 % más que el índice oficial), mientras que los obreros de Osasco han mantenido la huelga por el 70 %. El 5 del mismo mes, el ministro de Trabajo amenaza violentamente a los huelguistas y a los mismos pelegos, con intervenir el sindicato si ellos no eran capaces de hacer volver a los obreros al trabajo. Con miedo de perder su sinecura, los pelegos, logran finalmente, el 7 de noviembre, tras las más infames maniobras, poner fin a la huelga, obligando a los huelguistas a aceptar el 58 % de aumento anteriormente rechazado.

Al día siguiente, los 3.200 obreros (80 % del total) de FIAT-Diesel de Río de Janeiro entran en huelga por 20 % de aumento sobre el 41 % (índice oficial) ya concedido desde agosto. El presidente del sindicato se ha soprendido enormemente y asustado con la huelga, totalmente inesperada para él, como lo era además para los mismos delegados sindicales, que los trabajadores consideran con toda razón como simples brazos derechos de los odiados pelegos (diri-gentes) del sindicato de metalú-rgicos.

La huelga ha durado dos días,

habiendo obtenido los obreros un aumento escalonado del 7 % al 15% por encima del índice oficial, además de transporte nocturno gratuito, inmunidad para representantes sindicales (a elegir), ninguna punición por la huelga, y salario mensual calculado sobre 240 horas, en lugar de 180 como actualmente, lo que equivale a un sensible aumento.

### BOLIVIA

## Contragolpe democrático

En el número anterior de El Proletario, mostrábamos que está en curso en Latinoamérica, bajo el alto patrocinio del imperialismo yanqui, una ola de reformas políticas cuyo objetivo es volver los Estados locales más aptos a absorber, gracias a los mecanismos democráticos introducidos por estas reformas, las tensiones sociales que irán inevitablemente agudizándose como resultado de la crisis mundial del capitalismo. Ilustrando ésto con los hechos de varios países, comentábamos que "la repentina marcha atrás del proceso de 'democratización' del régimen boliviano no puede constituir más que un desfasaje momentáneo de esta tendencia general".

Confirmando plenamente nuestro análisis, el mismo comandante en jefe de las FFAA bolivianas, general David Padilla, depone, el 24/11, mediante el habitual golpe, al general Juan Pereda - autor del golpe "antidemocrático" del 21/6 - para "devolver a la población sus derechos, sus libertades y para que ésta pueda eligir, de una vez por todas, sus dirigentes por medio del sufragio universal y democrático" (Le Monde, 25/11/78). Las elecciones han sido fijadas para julio, y el presidente electo asumirá el 6 de agosto de 1979.

La mano yanqui es a tal punto visible detrás de los bastidores que Le Monde titula su artículo "Un éxito para Washington". Como revela el diario del liberalismo francés, "el Departamento de Estado mantendía un estrecho contacto con los amigos de Siles Suazo (entre los cuales, por supuesto, el golpista "democrá-tico" Padilla - ndr) y los 'jóvenes oficiales'. Se trataba de no quedar en un 'fracaso' boliviano (el golpe de julio, que habia detenido "un proceso democrático desea-do por los EEUU" - ndr) tras la 'victoria' lograda en la República Dominicana (...) donde el presidente Guzmán, de la izquierda

(sigue en pag. 9)

## Su capitulación ante el orden establecido

**PCA** "Se trata de buscar en común una salida concertada sobre bases programáticas mínimas. Nos acercaremos así de la fórmula de un gobierno de amplia coalición democrática, civil-militar (...) No hay gobierno fuerte y estable sin el apoyo del pueblo. Y nosotros queremos todos que así sea, hoy, en nuestro país (...) Nosotros vivimos hoy un momento crucial de nuestra historia, que exige una Unidad Nacional sólida - pueblo y FF.AA. - para poder superar los obstáculos y peligros que se perfilan en el horizonte" (Declaración de los dirigentes del PCA, 10/8/77, traducido del francés).

\* \* \*

**Montoneros** proclama querer bajar las armas y volver a entenderse con los militares a condición de un reajuste ministerial y del retorno al "estado de derecho" anterior al 24 de marzo: "La Argentina vive una guerra y el objetivo de una guerra de liberación es siempre la pacificación (!!!) (...) Nosotros no tenemos inconveniente en pactar (!) un programa de pacificación que garantice el libre ejercicio de la voluntad popular (...) No apoyamos de ninguna manera el recurso a la lucha armada cuando están abiertos los cauces de expresión democrática" (Declaración de M. Firmenich a Cambio 16, 7/8/77).

"Los puntos esenciales de nuestro programa de pacificación y de liberación son los siguientes: 1) Destitución (¿por quién?) del ministro Martínez de Hoz y modificación (¿por quién?) de la política económica a favor de los intereses nacionales y populares; 2) Rehabilitación, sin excepción, de todos los partidos políticos; 3) Liberación de todos los prisioneros políticos (...) Supresión de todos los campos de concentración y publicación de la lista completa de las víctimas de secuestros, con la indicación del lugar y del estado en que se encuentran (¿cómo, suprimiendo los campos de concentración y liberando a los prisioneros políticos habría todavía presos políticos? - ndr); 4) Restitución de la CGT, de los sindicatos bajo control militar y de toda la legislación del trabajo actualmente a bolida; 5) Llamado a elecciones generales para designar autoridades nacionales, provinciales y municipales, sin exclusión, inhabilitación ni proscripción alguna" ("Resistir es vencer", Consejo Superior del MPM, traducido del francés).

\* \* \*

**PRT-ERP** "A dos años de su muerte, nuestro Partido que toma el pensamiento de Mario

## La función del

(viene de pág. 1)

La puesta a punto de tales métodos -se ejerzan sobre individuos aislados (formas sofisticadas de tortura) como sobre las grandes masas ("rastrillaje", ocupación y violencias ejercidas sobre barrios, e incluso ciudades enteras)- ha sido obra de las ultrademocráticas potencias imperialistas de EE.UU., Inglaterra y Francia, en sus luchas contra las revoluciones coloniales.

La segunda de ellas confirma a su vez que los antagonismos de clase, en vez de disminuir con la expansión del capitalismo, se acrecientan exponencialmente a imagen de la acumulación del Capital, lo que tampoco es función de las formas políticas de su dominación, como lo demuestra por enésima vez el hecho de que el terrorismo blanco y la militarización creciente de un país como la Argentina se inició bajo el régimen democrático con el apoyo de toda la democracia nacional (e internacional).

Y vayamos ahora a la cuestión de su función. Pasemos rápidamente sobre el papel antiproletario del terror militar, sobre la orgía terrorista que se ejerce en estos países sobre los obreros individualmente en cuanto activistas y sobre las masas por sus potencialidades de revuelta (como ha sido el caso en huelgas notorias), con el propósito explícito de aplastar toda resistencia proletaria, incluso en el terreno más elemental de la defensa de sus condiciones de vida y de trabajo.

Las dictaduras militares no han dejado de ejercer puntualmente el terror sobre ciertos sectores de la burguesía misma que, como los aboga dos defensores de presos políticos, no comprendían las exigencias generales de la defensa de clase; es decir, que las argucias del código penal pueden tener cabida en épocas "normales", mientras que, en tiempos de "excepción", la violencia de clase debe ser ejercida sin estar atada por ninguna ley.

No menos evidentes son los efectos de la violencia -esta vez potencial- sobre capas de la misma burguesía, cuando representantes oficiales de sectores enteros de la patronal (sobre todo de la pequeña y mediana empresa), a la vez que elevan sus reclamos por la política económica gran capitalista de estos gobiernos, rinden pleitesía al poder militar. En este plano, la crisis del capitalismo internacional, que se repercutió aquí con una agudeza proporcional a la fragilidad económica y financiera de los capitalismo argentino y chileno, exigió -como en todos los países- un intento de solución gran burgués y, por eso mismo, dada la endeblez de las raíces sociales de las grandes burguesías locales y del imperialismo dominante, la instalación en el poder de un cuerpo militar cuya unidad jerárquica de clase fuese susceptible de ser el portavoz de una política férrea y homogénea y un consolidador de las estructuras del Estado. El apoyo a regañadientes de toda la patronal y de toda la democracia argentina al poder actual, y a sus FF.AA., es la prueba irreversible de que, tanto política como económicamente, las capas burguesas "nacionales" han definitivamente abdicado en el imperialismo y en la burguesía directamente ligada a él, todo protagonismo histórico.

Por otra parte, si el terror estatal ha paralizado y arrastrado a las capas medias tras el poder burgués, también condujo a un cuádruple resultado paralelo.

Primero, el alineamiento "crítico" pero abierto, del stalinismo argentino sobre el régimen militar (como ya fue el caso del PC peruano), lo que estaba inscrito en toda su evolución pasada, pero pudo y debió realizarse a través de las vicisitudes y del fragor de los choques sociales. Por su lado, el PC chileno no aspira a otra cosa que una "apertura" oficial para entrar en la órbita del poder militar ... democratizado.

Segundo, a la capitulación ante diferentes alas de la burguesía de todo el espectro de la "extrema izquierda" trotskista, cuyo primer sector, el del PST argentino (como el brasileño) flirtea a la vez con militares y demócratas, y cuya segunda variante, la de "Política Obrera", se arrastra tras la sombra actual de la democracia y de la Iglesia.

Luego, la oferta del ala "burgués radical", es decir, del PPA y Montoneros, de integrarse como pilar de la futura "democracia blindada" deseada por sectores importantes de las FF.AA. (la Marina) y del imperialismo.

Roberto Santucho como eje central de su línea de acción, ha levantado como programa de unidad que en defensa de las libertades democráticas, el nivel de vida del pueblo y por la independencia nacional, nuclea a los más amplios sectores (!!) contra el proyecto

fascista de la junta militar, para la lucha juntos por: 1) Liberación de todos los presos políticos, gremiales y estudiantiles. Eliminación de los campos de concentración y publicación inmediata de las listas de desaparecidos indicando ubicación y esta

# terror burgués

Por último, la abjuración de toda veleidad revolucionaria por parte de la pequeña burguesía radical del pasado, con el alineamiento político del PRT-ERP detrás de la burguesía liberal y del stalinismo (ver cuadro lateral).

La violencia y el terror burgués han logrado que todos los partidos pequeño-burgueses y seudoproletarios (correas de transmisión de las influencias de las clases burguesas en el seno de la clase obrera) formen -o aspiren a formar- filas detrás de las distintas alas políticas de la burguesía. Dicho sea de paso, el papel principal cumplido por todas las campañas por el "respeto de los derechos del hombre" en el "cono sur" latinoamericano reside precisamente en recuperar todas las corrientes no comunistas para las estrategias políticas alternativas de la clase capitalista.

La violencia, que es la gran partera de la historia, es también un factor poderosísimo de la maduración política y social de las condiciones de la revolución proletaria. Bajo nuestros ojos, una página de la historia se está cerrando en estos países, con la acelerada evolución de los sectores pequeño-burgueses ex-radicales en el sentido en que la historia los determina inexorablemente, en el preciso momento en que las corrientes stalinistas siguen de cerca la vía de sus congéneres de los países de capitalismo desarrollado en el sentido de su movilización en defensa del Orden establecido, mientras que las corrientes semicentristas (lo que es mucho decir) mimetizan (cuando no preceden) el curso de sus "partidos hermanos" de Europa en la vía de su capitulación completa ante la democracia.

Al extraer las lecciones de un año de revolución proletaria en Rusia, de conquista del poder dirigido y ejercido unitariamente por el partido único de la clase revolucionaria que subordinaba los intereses parciales y de categoría a las exigencias generales de la clase obrera, en sus "Tesis sobre las tareas fundamentales de la Internacional Comunista" y en su artículo "Las elecciones a la Asamblea Constituyente y la dictadura del proletariado" (que bien podría ser considerado como el capítulo final de "El estado y la Revolución"), Lenin esculpe rápida y seguramente los objetivos fundamentales de la dictadura, abiertamente terrorista, del proletariado: "infligir a la burguesía una derrota absoluta", "aplastar su resistencia"; "arrastrar tras de sí -gracias a las inmensas posibilidades ofrecidas por el ejercicio del poder ya conquistado- a las "capas trabajadoras no proletarias"; y neutralizar por último, "las inevitables oscilaciones entre la burguesía y el proletariado" de las masas pequeño-burguesas, en el curso de la lucha de clases y de la guerra civil.

Inmediatamente después, la burguesía misma, para pasar al contraataque generalizado, allí donde su poder estaba seriamente amenazado, debió darse -con el fascismo en Italia y los regímenes de terror blanco en Europa oriental- una dirección política monolítica capaz de plantear unitariamente los problemas de la conservación política y social. Descadenando una violencia y un terror de signo contrario, la burguesía buscó "infligir una derrota absoluta" al proletariado, "arrastrar tras de sí a las capas pequeño-burguesas" y neutralizar, en el curso de la guerra civil, sus "inevitables oscilaciones".

Robándonos los secretos de la centralización política, del "disciplinamiento" de los intereses discordantes en el seno de la clase dominante y del ejercicio multidireccional del terror, ella reconocía así que el período histórico de la guerra civil estaba maduro o madurando a pasos agigantados.

En América Latina, para superar hoy en día sus violentas contradicciones sociales, económicas y políticas, aún antes de la verdadera aparición del proletariado como clase y del despuntar de su peligro revolucionario, la burguesía local -respaldada en el imperialismo- debe hacer suyos esos mismos principios.

El terror burgués ha tenido en el "cono sur" el resultado histórico inmenso de desbrozar el terreno a la lucha de clases moderna y de mostrar la verdadera faz de la dictadura del Capital. Extraigan de aquí, los proletarios que buscan la vía de la emancipación de su clase, la firme voluntad de volver a emplear, en la vía de la Revolución de octubre, la violencia y el terror revolucionarios, dirigidos por el partido único de la revolución comunista.

do. Libertad inmediata a todos los detenidos sin causa (!!!); 2) Destitución de Martínez de Hoz y establecimiento de una política económica que recupere el nivel de vida del pueblo trabajador; 3) Pleno funcionamiento de los partidos políticos; 4) Cese

de la intervención de la CGT y los sindicatos; 5) Restablecimiento de los derechos y garantías constitucionales; 6) Plena vigencia de los derechos humanos. Cese de la represión, tortura, secuestros y asesinatos; 7) Por elecciones libres y democráticas.

Que el pueblo elija soberanamente sus representantes (El Combate, n° 261, 10/7/78).

\* \* \*

**PST** Curvando el lomo ante los militares y lloriqueando tras el cadáver pestilente del peronismo y la democracia, dice: "Ante el bárbaro atentado que costó la vida de la joven hija del vicealmirante Lambruschini, así como de otras personas, y pérdidas materiales, perjuicios y lesiones a sus vecinos, expresamos nuestra solidaridad con el dolor de las víctimas y sus allegados" (Opción, agosto de 1978, órgano del PST argentino).

"Llamamos a los partidos políticos (...) a luchar juntos por la salida democrática en la que todos podamos difundir y confrontar nuestras ideas frente al pueblo. Al movimiento peronista, que ha comenzado a hacer actos públicos y a reclamar la libertad de sus dirigentes, a accionar unidos para que ese derecho se extienda a todo el pueblo (...) Al radicalismo, que defiende la legalidad política, a elevar ese justo planteo a una acción práctica y unitaria" (ibid.).

## Contragolpe democrático

(viene de pag. 7)

moderada, ha podido finalmente acceder al poder gracias a una enérgica advertencia de Washington a los militares nostálgicos de la dictadura trujillista y del balaguerrismo".

Por otra parte, el 24 de noviembre boliviano pone al claro la bancarrota de la "extrema izquierda" que, por haber hecho de la democracia su principio, cae de rodillas ante la burguesía, los militares y la Iglesia. Así, la Unión Democrática Popular (frente que engloba a los partidos de izquierda y extrema izquierda) ha organizado, este mismo día, una exultante manifestación delante de la catedral de San Francisco, a la que concurren también la COB (central obrera) y la FUB (federación universitaria), en la que se aclamó la "Bolivia libre"; el "gobierno popular" nacido de este... contragolpe democrático y "las fuerzas armadas nacionalistas" que "han dicho no al fascismo" (Le Monde, 26-27/11/78).

El "éxito de Washington" no podría ser más completo: la proterocinación ante la democracia patrocinada por él tiene como consecuencia necesaria el abandono de las veleidades antimperialistas por parte de aquellos que, no hace mucho, se presentaban como sus enemigos jurados.

\* \* \*

# Líbano

(viene de pag. 3)

falsas y catastróficas. La gran idea es que, siendo que el objetivo de la Resistencia palestina es la lucha contra el sionismo y la liberación de Palestina, los palestinos no están en su casa en el Líbano y, por lo tanto, deberían respetar allí el principio de "no ingerencia en los asuntos internos de los Estados hermanos".

Sin detenernos en el hecho de que esta afirmación está en oposición teórica completa con la existencia de una nación árabe, donde debería deducirse lógicamente que los Palestinos están en su casa en Jordania, en Líbano o en Siria, y que deberían gozar allí de los mismos derechos, estos principios son absolutamente desmentidos por la realidad.

En efecto, las clases dominantes de los países "hermanos" no han respetado jamás este principio. Siempre han intervenido en los asuntos palestinos, y siempre han intentado conducir a los fedayines a luchar, incluso contra Israel, bajo su control, sin hablar del hecho de que todos hablan en nombre de la causa palestina, a la vez que negocian todos con el imperialismo. De su lado, las masas explotadas árabes, ni en Jordania ni en el Líbano han podido respetar este principio y han hecho espontáneamente causa común, no solamente contra el sionismo, sino igualmente contra los mismos Estados árabes, lo que ha sido la causa de las sangrientas proezas de Hussein en 1970 y de Assad en 1976.

Esto prueba claramente que no es posible combatir al sionismo y al imperialismo sin combatir al mismo tiempo a todos los regímenes locales, y que la escisión de las masas explotadas de la región en nacionalidades diferentes es puramente artificial. La "solidaridad árabe", pues, sólo está invocada por las clases dominantes para evitar la escisión de clase en el interior de los Estados árabes y para desviar las energías hacia una lucha contra Israel, que ya no desean, y con quien están dispuestas a entenderse.

El principio del respeto de la soberanía y de la autoridad de los Estados locales por parte de la OLP, no sólo la ha conducido ya a desarmar a las masas palestinas en Jordania y, de acuerdo con Siria en el '76, a cesar las provisiones de armas a la izquierda libanesa, dejando así a las masas explotadas libradas a los golpes de la represión sangrienta de Hussein y luego, de Assad. Este principio la ha conducido igualmente a colaborar con las fuerzas de la ONU, e incluso a prometerles el castigo de los fedayines que se opusieran a ellas (2).

Los acuerdos en nombre de los cuales se desarma a los palestinos para no intervenir en los asuntos de los "Estados hermanos" (3)

tienen también como consecuencia el de desarmarlos frente a Israel, dejándoles una única solución para luchar contra el sionismo: ponerse a remolque de Egipto y Siria, quienes no tienen otra finalidad que la de entenderse con Israel. De golpe, el Estado palestino, supuestamente concebido como una etapa en la liberación del yugo sionista, se revela una pura mentira: un Estado palestino obtenido en acuerdo con los estados árabes locales y garantizado por la ONU, es decir, por el imperialismo, incluso si se hace sin negociación con Israel, no puede ser mas que un Estado-camelo, un "Estado" desarmado y, por lo tanto, incapaz de proseguir la lucha contra el sionismo. El desarme de los Palestinos, que persigue la OLP bajo falsos pretextos, realiza en los hechos la renuncia total ante sus objetivos proclamados.

¡Abajo, pues, los "principios" de "no intervención" y de "no ingerencia"!

¡Abajo el "principio" de la "restauración de la autoridad y de la soberanía del Estado libanés" que supone el aniquilamiento de las esperanzas de las masas explotadas palestino-libanesas!

La tarea del marxismo revolucionario es llamar al proletariado mundial a la solidaridad de clase con los proletarios y las masas explotadas del Líbano y de Palestina para la lucha contra el imperialismo y contra su propia burguesía, y particularmente contra los crímenes de los cascotes azules al sur del Líbano.

(1) Se sabe ahora, se lee en Le Matin del 9.10, que el secretario de Estado, Cyrus Vance, ha enviado una severa advertencia a los israelíes, después del raid de sus navíos frente a Beirut. "Una intervención de Israel en el conflicto libanés, ha dicho, sería un error histórico", que no podría beneficiar más que a los adversarios de Camp David.

(2) El miércoles 29.III.78, Arafat ha declarado, después de su encuentro con el jefe de la FINUL: "La OLP y las fuerzas comunes (progresistas-libanesas) acordarán, en el límite de sus posibilidades, todas las facilidades para ayudar a las fuerzas de la ONU a cumplir su misión en el Líbano y facilitar la retirada israelí" (Le Monde del 30.III.).

(3) Para confirmar que la "soberanía libanesa" significa el desarme de los Palestinos, el comunicado oficial publicado el miércoles 24 de mayo a la salida de una reunión entre Hoss y Selmane, primer ministro y ministro del interior libanés respectivamente, y Arafat, en cuanto representante

de las organizaciones palestinas, salvo las del Frente de Rechazo, precisa los compromisos recíprocos. Entre ellos figuran los puntos siguientes: "facilitar la misión de la FINUL en vista de asegurar la retirada israelí de todo el sur del Líbano y el restablecimiento de la soberanía libanesa; prohibir los actos negativos y los abusos; poner término a toda manifestación visible de la presencia armada palestina en el sur, y esto para ayudar a las autoridades libanesas a restablecer su soberanía". (Le Monde del 26.V.78). Es en este espíritu que, según el mismo periódico, "la OLP se ha comprometido solemnemente a no oponerse, ni a dejar a elementos "indisciplinados" oponerse, a la misión de la FINUL y al restablecimiento de la soberanía libanesa en el sur del Líbano".

## EL PROGRAMA COMUNISTA

nº 29

Diciembre '78 - Febrero '79

- NUESTRO "SALUDO" A LA NUEVA CONSTITUCION ESPAÑOLA
- EN DEFENSA DE LA CONTINUIDAD DEL PROGRAMA COMUNISTA (III):

### Introducción

La táctica de la Internacional Comunista en el proyecto de tesis presentado por el PC de Italia al IV Congreso mundial (Moscú - Noviembre de 1922)

- EL "PENSAMIENTO DE MAO": expresión de la revolución democrático-burguesa en China y de la contrarrevolución antiproletaria mundial (II)
- EL PROLETARIADO CHICANO, UN POTENCIAL REVOLUCIONARIO QUE HAY QUE DEFENDER

EE.UU. US\$ 1  
Aca. Lat. US\$ 0,75

Precio del ejemplar: Colombia: \$ 4 - EE.UU.: US\$ 0,50 - España: 15 Pts - Francia: 2 FF - México: 2 M/N - Perú: 70 Soles - Venezuela: 0,50 Bolívars - Abono anual: precio de 5 ejemplares.

Editor responsable

GIUSTO COPPI

Correspondencia

Casella Postale 962

Milano ITALIA

Pagos:

C.C.P. 18091207 MILANO